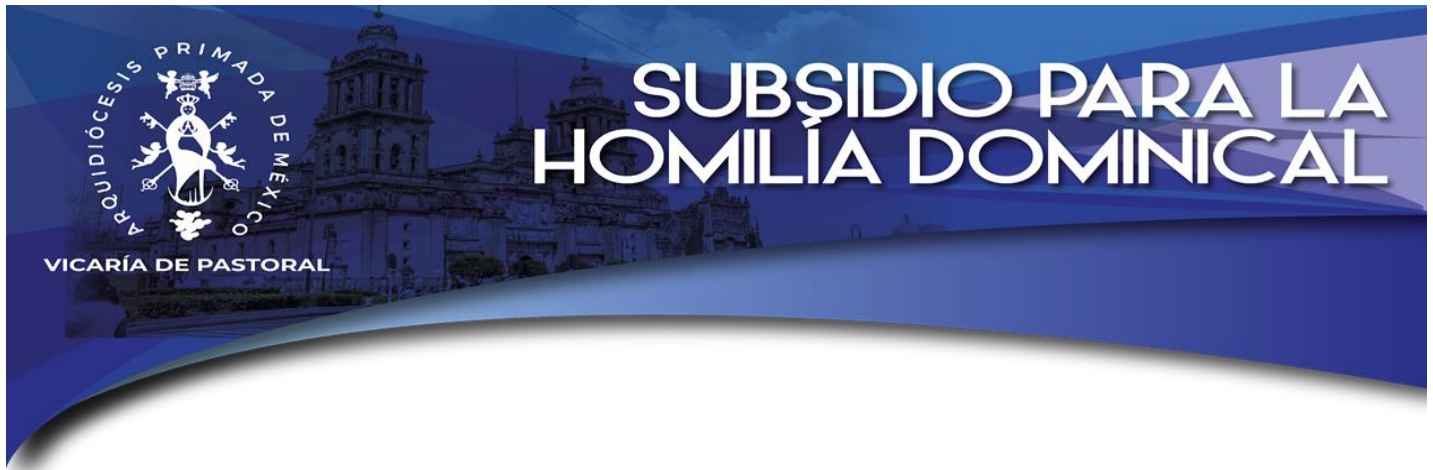


7 de julio de 2024  
14° Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B



LECTURAS

**Ezequiel 2,2-5:** En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía: "Hijo de Adán, yo te envié a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envié para que les digas: "Esto dice el Señor." Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hay un profeta en medio de ellos".

**Salmo 122:** A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores. Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

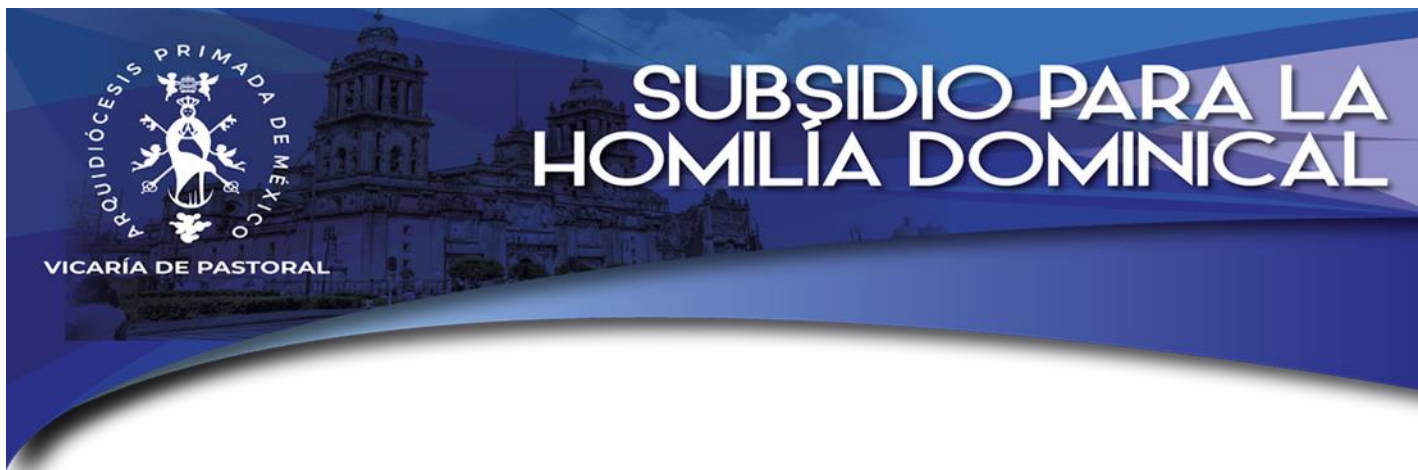
**2 Corintios 12,7b-10:** Hermanos: Para que no tenga soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina en la carne: un ángel de Satanás que me apalea, para humillarme. Tres veces he pedido al Señor verme libre de él; y me ha respondido: "Te basta mi gracia; mi poder se manifiesta en la debilidad." Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso, vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

**Marcos 6,1-6:** En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: "¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?" Y esto les resultaba escandaloso. Jesús les decía: "No desprecian a un profeta más

que en su tierra, entre sus parientes y en su casa." No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### **PROFETAS QUE PRESUMEN DE SUS DEBILIDADES**

“El camino hacia el éxito sólo puede ir hacia arriba”: muy bien podría ser el eslogan publicitario que describiría a la perfección la mentalidad en la que hemos sido educados. Nadie en su sano juicio afirmaría lo contrario: “el camino hacia el éxito sólo puede ir hacia abajo”, porque eso es una locura que atenta contra la lógica, el buen gusto y, sobre todo, contra el orden social establecido.

Crear que triunfar no es cosa de poseer sino de soltar, de atesorar sino de compartir, creer que servir enaltece, que ser pobre (en el sentido bíblico desde luego) es la mayor riqueza y que la libertad consiste en desear poco lo poco que se tiene (estoy, evidentemente, parafraseando a San Francisco), no es precisamente lo que la mayoría de las personas tienen en mente cuando piensan en el concepto de éxito.

Y en el orden religioso esta mentalidad no varía mucho que digamos. Buscamos la gloria del mundo disfrazada de “evangelio”. Pensamos que solo se ha triunfado cuando se logran llenar los estadios en las visitas papales o cuando los frutos del esfuerzo misionero se hacen visibles y se engrosa la “nómina” de la Iglesia.

De igual modo una mentalidad cuantitativa, más que cualitativa, permea entre los fieles: muchas comuniones, rezos y confesiones garantizan la entrada directa al cielo. Un activismo desenfrenado sustituye la comunión con Dios que se hace posible con la introspección, el silencio, la oración contemplativa y la fraternidad. La espiritualidad cristiana tiene dos columnas que la sostienen: por un lado, la relación mística-sacramental con Jesús y, por otro lado, la relación que se verifica en el encuentro de amor con los sufrientes. Prescindir de cualquiera de los dos pilares convierte el cristianismo en una falacia, en una ideología intimista (*sacramentalismo*) o en un activismo materialista y reduccionista del misterio de la salvación.

Pero, retomemos el hilo conductor de nuestra reflexión y veamos qué nos aportan al respecto las lecturas de hoy. En la primera lectura, el profeta es enviado por Dios a denunciar la obstinación y la rebelión de Israel. El Señor advierte a Ezequiel que muy

probablemente lo que le espera es el fracaso. Y uno se preguntaría ¿para qué enviar al profeta? ¿Por qué simplemente Dios no deja que Israel se pierda en su pecado y obtenga lo que ha elegido? ¿O por qué, de una buena vez, no pasa por encima de la libertad de su pueblo y le obliga a cumplir sus enseñanzas? Lo único que parece importarle a Dios es que haya un profeta en medio de Israel como testimonio y signo de su presencia paciente y amorosa.

Por su parte, el Salmo parece presuponer el sentimiento de dolor y frustración del profeta, que ve fracasar sus intentos por lograr la conversión del pueblo. Está harto de los desprecios y de las burlas de sus destinatarios y mira fijamente, sin descanso, al cielo, esperando recibir la misericordia de Dios.

2 Corintios nos presenta a Pablo en lucha constante contra la soberbia de saberse privilegiado por las revelaciones de Dios. Una "espinas clavadas en la carne" y "un ángel de Satanás que le apalea para humillarlo" son las expresiones que utiliza el apóstol para referirse a un sufrimiento que le permite mantenerse con los pies bien puestos en el suelo. Algunos estudiosos opinan que podría tratarse de una enfermedad que padecía Pablo, pero tal vez se refiera a su mismo talante de orgulloso ex fariseo que se enfrenta al fracaso de su predicación y esto lastima su ego.

De cualquier modo, lo que importa es la enseñanza que Pablo saca de esta experiencia dolorosa y permanente (le ha pedido a Dios por tres veces que lo libere de ella y en la Biblia el # 3 simboliza la totalidad de un período). Es precisamente en su fracaso, en su debilidad, que Dios puede resplandecer glorioso porque no hay duda alguna que es él quien logra la conversión de los corazones y no el esfuerzo misionero o pastoral del apóstol.

¡Si tan solo aprendiéramos esta enseñanza de Pablo cuánta paz habría en nuestros atribulados corazones que buscan afanosamente el éxito inmediato! Los que somos padres de familia con hijos adolescentes hemos pasado por la dolorosa experiencia de que nuestros antaño dóciles chiquillos se convierten en críticos severos de la institución religiosa y de la misma fe y sentimos que hemos fracasado como portadores de la Palabra, que no hemos sido capaces de suscitar en ellos el deseo por las cosas de Dios.

Desde luego que es cosa sana y deseable que, ante esta situación, hagamos una profunda revisión de la forma en la que estamos dando testimonio de Jesucristo. Tal vez, en buena medida, sea nuestra culpa el alejamiento de los muchachos. Pero también debemos considerar que, finalmente, el Evangelio es una propuesta y tarde o temprano el hombre debe dar una respuesta desde su libertad y, en el fondo, los padres no somos más que sembradores de la semilla y el fruto será recogido por otros. En nuestra impotencia se manifiesta el poder de Dios. ¡Seamos profetas que presumen de sus debilidades porque en ellas reside la fuerza de Cristo!

Para terminar esta reflexión, digamos una palabra sobre el texto del evangelio de Marcos que hoy se nos proclama. Es un texto profundamente subversivo, desestabilizador y clave fundamental para la deconstrucción de una imagen falsa de Dios que tienen muchos cristianos. Al mismo tiempo, es punto de partida para la construcción de una imagen más acorde con el Dios que se revela en la Sagrada Escritura. La actitud triunfalista y del éxito inmediato que apuntábamos al inicio de esta reflexión se corresponde con una imagen de

Dios construida desde categorías que son ajenas a la Escritura. En efecto, los dioses griegos garantizan el éxito inmediato de sus adeptos, pero resulta que esos dioses son proyecciones humanas que anhelan el poder, la belleza, el triunfo, el dinero, etc.

Es por esto por lo que esos dioses son todopoderosos (capaces de hacer hasta lo más absurdo), bellísimos (según los cánones estéticos de los griegos desde luego) y viven en un olimpo construido de oro. El Dios bíblico es totalmente diferente, no se corresponde con ninguna categoría humana, no se ajusta a sus proyecciones psicológicas y solamente atendiendo al dato revelado es posible saber algo de él. Los cristianos afirmamos que Cristo crucificado y resucitado es la culminación de la revelación de Dios, y esto significa que solo en Cristo podemos descifrar el criptograma divino: ¿Quién es Dios?

Pues bien, Dios se ha revelado en la carne humana de un hombre concreto: Jesús de Nazaret, sólo en él es posible conocer y relacionarse con Dios. Estamos hablando del misterio de la encarnación del Verbo Eterno que se anonada –se hace nada- y se solidariza con la debilidad y la impotencia de la creatura. Esto es precisamente de lo que habla el texto de Marcos que afirma que Jesús no pudo hacer milagros en Nazaret, tierra de sus paisanos.

Algunos comentaristas, con tal de salvar –según ellos- la divinidad de Jesús, traducen la expresión como “no quiso”, pero el original griego dice literalmente “no pudo”. Es su humanidad lo que causó escándalo en sus paisanos y es su humanidad lo que sigue causando escándalo entre nosotros. Pero, al mismo tiempo, es su humanidad-carne-debilidad e impotencia lo que causa nuestra salvación. Es de la cruz que brota nuestra salud y es de su existencia crucificada que brota la vida nueva de los hijos de Dios.

Según Jesús, no es por algún tipo de fuerza mágica que salga de él que se obran los milagros, es por la fe de los hombres que el milagro se realiza, una fe que es apertura y confianza en él, una fe que logra cambiar el mundo porque permite que entren en la historia las categorías de lo eterno.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



VICARÍA DE PASTORAL

# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. Todos los cristianos, en virtud del bautismo, somos profetas de Dios. Esto quiere decir que somos enviados por el Señor a comunicar su Palabra, su mensaje en medio del mundo, ser testigos de él, sin importar si somos bien recibidos o no. ¿Qué harás, esta misma semana, para mostrarte ante tu familia, tus compañeros de trabajo, tus amigos, etc., como profeta y testigo de Dios?
2. Realiza un momento de oración con el Salmo 122. Reflexiona: ¿En quién tienes puestos tus ojos, es decir, en quién pones tu confianza en los momentos de mayor tribulación o angustia? Dialoga con el Señor acerca de esto.
3. Por la falta de fe-confianza en Jesús sus paisanos impidieron que realizara milagros, acciones liberadoras. ¿Qué actitudes tuyas, de desconfianza, impiden la acción de Jesús en tu vida? ¿Qué harás para hacer crecer tu confianza en Jesús?



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



## CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



**Te invitamos a orar con este bello canto:**

<https://youtu.be/VRd0VZ79qIQ>



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



## **LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA**



**El Papa: el Señor no hace milagros con quien se cree justo**

<https://bit.ly/3h2Jay5>





## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS**

¿Cómo te imaginas a una persona enviada por Dios para dar una buena noticia? ¿será una persona importante? ¿a lo mejor una persona muy elegante? Tal vez tendría que ser un super influencer, de esos que superan el millón de seguidores en tik tok, ¿no crees? ¿tú a quién le recomendarías a Dios para que sea su enviado? También hay otras preguntas: ¿a quiénes crees que elija Dios para darles una buena noticia? ¿será a los más inteligentes? ¿a los que son los mejores en todo? ¿o tal vez a los más importantes? Pues vamos a ver, porque resulta que las lecturas de este domingo nos resuelven estas preguntas.

Vamos con la persona enviada por Dios: el enviado por excelencia es Jesús. Y él era muy sencillo, no era elegante, tampoco vivía rodeado de lujos, no tenía grandes títulos como las personas muy importantes, ni se sentía superior a los demás, es más, casi podría pasar desapercibido, porque era como cualquiera de nosotros. Aunque, eso sí, tenía un buen grupito de seguidores. Si te fijas muy bien, la gran mayoría de nosotros podríamos cumplir con este perfil. Y te tengo una noticia: por ser bautizado, ya eres enviado de Dios. Así que la próxima vez que escuches la pregunta ¿cómo será una persona enviada por Dios para dar una buena noticia? La respuesta es: tal y como eres tú, con todas tus características, aunque tengas muchas limitaciones o defectos.

Y con respecto a la pregunta de a quienes elegirá Dios para darles esa buena noticia. La respuesta es: a todos, absolutamente a todos. Dios no hace distinción de personas y nos invita a todos a conocerlo, a estar cerca de él, a platicar y tener amistad con él y, en resumidas cuentas, a ser feliz. ¿Sabes cuál es la mejor noticia de este día? que tú formas parte de los dos grupos, primero para que recibas la invitación de conocer a Dios, platiques con él y seas su amigo íntimo. Después, para que seas su enviado y le anuncies a todos los demás la buena noticia ¿Qué te parece? ¡Feliz domingo!



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA**

Querido adulto mayor, cuando fuiste bautizado Dios te envió como profeta del Reino. Esto quiere decir que hay que comunicar su palabra, su mensaje al mundo, y ser testigos de él, sin importar si somos bien recibidos o no. ¿Has recibido burlas, malas caras o un franco desdén por ser cristiano, querido adulto mayor? Construir el Reino de Dios comienza en esta tierra, no cuando el Señor nos llame y nuestra existencia en este mundo termine. Jesucristo quiere que seamos servidores del Reino del Padre y que nuestra vida sea ejemplo de que en este mundo en verdad puede haber otra forma de vivir: la vida de Cristo, es decir, ser cristiano en cualquier lugar, tiempo y forma. Aunque en ello nos vaya el desdén, el vituperio y la burla de los que están atados a lo material del mundo, aquellos que sirven al enemigo.

Ser consistente, no caer en la tentación, elegir el bien por difícil que sea es lo que Dios espera de nosotros. Sin embargo, es extremadamente difícil no escoger el camino del menor esfuerzo, la ruta fácil, la que todo mundo toma, lo que todo mundo hace. Querido adulto mayor, ¿de qué forma contribuirás a construir el Reino de Dios esta semana? ¿Qué harás en casa, con tus familiares y seres queridos? ¿Cómo demostrarás que eres servidor de Cristo? Pero especialmente, ¿qué harás para de manera personal y desde lo más profundo de tu ser, prepararte para el Reino? Te invito a reflexionar acerca de la consistencia y la dificultad que implica servir a Dios en un mundo como el nuestro y en estos tiempos en los que profesar una religión raya ya en un crimen. Te invito también a que seas valiente y tengas fe y confianza en Jesús. Él jamás abandona, solamente hay que vivir como él nos dice que lo hagamos.

Los padres y madres de familia hacemos cosas que en ocasiones alejan la acción de Jesús en nuestras familias. Es como cuando fue a su pueblo y no pudo obrar milagros porque su gente no tenía fe y mostró excesiva desconfianza en él. Los milagros son muestras de fe y para que los creyentes veamos que el camino al Reino comienza aquí y ahora, en nosotros, en casa, con nuestras familias. Qué hacemos al respecto determina el resultado. Como padres, ¿qué actitudes o acciones hemos tomado que generan desconfianza en el Reino, en nuestra religión, en la acción liberadora de Cristo? ¿Es que acaso nosotros

mismos hemos alejado a los hijos de la religión, tal vez porque no somos congruentes? Les invitamos a hacer una reflexión profunda acerca de la propia congruencia y a evaluar hasta qué grado nuestras palabras corresponden con nuestras acciones. Debemos recordar siempre que al final no importa mucho lo que digamos, sino que nuestras en de que en verdad creemos en él. Si entonces decimos que creemos en Jesús, entonces debemos hacer cosas y tomar acciones que por sí mismas hablen de nuestra creencia y que entonces en nuestra propia familia los hijos y seres n a Jesús en acción y en sus vidas, tocándolos, animándolos a seguir en la fe, a amar la religión, a defenderla, a conocerla y profesarla en cualquier lugar y circunstancia, siendo fieles siempre. Especialmente en un mundo tan materialista y superficial como en el que vivimos. Cristo espera que seamos servidores del Reino y que nuestra familia sea un templo, pequeño, pero no el menos importante, en donde él habite. A reflexionar, pues, que el camino es difícil y la puerta estrecha.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE PASTORAL  
DE ADULTOS Y FAMILIA



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

### **Cotidianidad**

En el Evangelio que escuchamos este día se nos narra una escena controversial de Jesús en su ciudad, Cafarnaúm. Había pasado ya cierto tiempo desde que Jesús comenzó su predicación y decidió que era oportuno visitar Nazaret. Jesús acude con sus discípulos y se presenta a la gente de su pueblo como el nuevo Maestro. No es difícil imaginar la expectación que la llegada del hijo de María habría provocado entre los habitantes del lugar.

San Marcos describe con cierta brevedad esta escena. Nos dice que la gente estaba admirada ante las palabras de Jesús: pero no con esa admiración que lleva a abrazar la verdad, sino con la actitud de quien se extraña ante algo que contradice su opinión. Los oyentes no conciben que ese muchacho que habían visto crecer en su mismo pueblo, con un trabajo tan sencillo y en una familia tan normal, sea capaz de enseñar cosas tan elevadas. Tristemente, se cierran a la alegría del Evangelio.

¿De dónde surge esa reacción de los paisanos de Jesús? Quizás es que estaban tan acostumbrados a su pueblo, a su vida diaria, a sus rutinas, que son incapaces de pensar que algo grande pueda haber sucedido ahí. Parece que esas personas piensan que Dios no puede entrar en una familia de su pueblo, cuya vida está marcada por actividades tan cotidianas como cocinar, limpiar el taller, ir por el agua al pozo, etc. Nazaret les parece demasiada poca cosa para Dios.

En respuesta a la actitud de los paisanos de Jesús, nosotros creemos que el Señor puede entrar en nuestro propio Nazaret. Jesús puede crecer en esos espacios que conocemos perfectamente bien, en los rincones de nuestras casas, en las calles que recorreremos todos los días. Cuando trabajamos por amor, queriendo servir a Dios y a los demás, vamos dejando que Cristo crezca en nosotros.

Él quiere entrar en tu cotidianidad, en tu Nazaret, a veces queremos buscarlo en lo más extraordinario, pero él suele estar en lo ordinario, en donde no esperas encontrarlo, en el trato con tu familia, con tus amigos, en tu escuela o en tu trabajo, con tus vecinos, en tus ratos libres y tus pasatiempos, en tus sueños y en los deseos de tu corazón. ¡Deja que él

se haga presente en cada rincón, por pequeño e insignificante que parezca! No hay nada despreciable para él.

